Pedagogía y Eugénica

I. La cultura Eugénica en relación con la edad escolar.
II. Enseñanza de la Eugénica en la Escuela Normal.

Por el profesor LUIS HUERTA

Publicista, Jefe de la Sección de Eugénica de *Gaceta Médica Española*

Señoras y señores:

En el caso mío—que llevo ya cerca de veinte años entregado al estudio y difusión de las cuestiones eugénicas—resulta un tanto arriesgado dar estas lecciones, que forzosamente tienen que estar un poco montadas al aire, ya que, para el logro de su eficacia, debieran tener la previa solidez de una buena cimentación, de que ahora se ven privadas, irremediablemente.

Haré, pues, unos apuntes a modo de esquema general, y remito a los oyentes a la obra metódica que, con el título de *Educación eugénica*, he de publicar en breve.

* * *

Ante todo, el problema eugénico es un problema de orientación. Hoy vivimos todavía, por desgracia, en un mundo sexual confuso o caótico. En las mentes más claras se da, socialmente hablando, el fenómeno extraño de que los árboles les impiden ver el bosque. Palmariamente se ha visto en la reciente Conferencia de Cultura, celebrada en Madrid, donde la terrible pesadilla de la tormenta que se avecina impide a las grandes mentalidades del mundo señalar normas precisas de *actitud* y de *aptitud* para los inevitables reajustes sociales.

Y, sin embargo, ello no constituye una empresa tan temeraria si se tiene en cuenta el ejemplo contrastado de la Historia y de la Ciencia. Ya hemos dicho en otras ocasiones que la *revisión* del pasado es *previsión* del porvenir.

Las capacidades psíquicas del hombre se manifiestan de tres modos:

a) la capacidad *discursiva*, que, por el carril de la lógica, le lleva a la *filosofía* (*física, metafísica* y *técnica*);

b) la capacidad *emotiva*, que, por el carril de la estética, le lleva al arte en sus múltiples manifestaciones;

c) la capacidad *activa*, que, por el carril de la ética, le lleva a la política.

Un "complejo" de las tres anteriores capacidades es la "religión", que constituye el ideal o suprema meta de perfección humana.

Encarnación étnica de estas capacidades en la antigüedad son:

India, que, sobre todo, acusa el perfil filosófico (el *saber*);

Grecia, que, sobre todo, acusa el perfil artístico (la *gracia*);

Roma, que, sobre todo, acusa el perfil político (el *mando*);

Palestina, que, sobre todo, acusa el perfil religioso (la *fe*).

Pero, durante la Edad Media, tres cabezas de imperialismo—a modo de tres círculos de hierro—hacen presa en la Humanidad adolescente:

la garra social: Nobleza o Caballería,

la garra política: Corte o Monarquía,

la garra clerical: Iglesia o Clerecía.

Hasta que la Edad Moderna monta sobre cuatro ruedas la carroza triunfal del progreso:

la rueda del *Renacimiento* o emancipación de las ideas (siglo XVI),

la rueda de la *Reforma* o emancipación de las creencias (siglo XVII),

la rueda de la *Revolución* o emancipación ciudadana (siglo XVIII),

la rueda del *Romanticismo* o emancipación del sentimiento (siglo XIX).

Esto dice, en esquema, la dilatada experiencia de la Historia a todo el que tenga la suficiente lucidez mental para reconocerlo y la necesaria sagacidad para interpretarlo desde la altura de los tiempos en que hoy nos encontramos.

O sea que para el siglo XX quedan cuatro conquistas, que—sin miedo a la tormenta—la Humanidad tiene que realizar, quiéralo o no algún sector de la opinión:

1.ª la conquista *económica* (para la emancipación de la *miseria*),

2.ª la conquista *sanitaria* (para la emancipación de las *enfermedades evitables* y la *degeneración* física),

3.ª la conquista *pedagógica* (para la emancipación de la *ignorancia*),

4.ª la conquista *eugénica* (para la emancipación sexual y el mejoramiento de la raza).

¿Se ven con claridad los grandes problemas del siglo en que vivimos?

¿Se siente la necesidad de emprender las nuevas cruzadas del progreso humano? En síntesis, se reducen todas a un problema de SANEAMIENTO:

saneamiento del medio (*Euténica*),
saneamiento de la raza (*Eugénica*),
saneamiento de las conciencias (*Etica, Escuela única*),
saneamiento de las haciendas (*Economía* y *Ergología*).

De aquí arrancaremos, pues. Esta es la raíz histórica de la dirección reflexiva de la evolución de la Especie. Vamos a una nueva Era de la Humanidad, previo el esfuerzo heroico que se precisa realizar para la solución del cuádruple problema del saneamiento del mundo. Y vamos también, por tanto, a la *fusión* de las almas, pasada la *confusión* de las ideas.

Hasta ahora la educación venía haciéndose un poco a la buena de Dios. Se creía que todo era obra de la escuela, de instituto y de universidad. La escuela tenía por misión "desasnar", simplemente, a los chiquillos. El instituto preparaba para la universidad, y ésta expedía títulos profesionales para ganarse la vida desempeñando alguna de las conocidas "artes liberales". La organización parecía perfecta. Marchaba sobre ruedas, al parecer. El problema educativo quedaba limitado a atender estos tres aspectos docentes en la medida en que el Estado, la Diputación o el Municipio fuesen capaces de hacerlo. Fuera de estos establecimientos de enseñanza, nadie pensaba que la educación tuviera otro alcance, como no fuese la obra clerical de la catequesis las tardes de los domingos, para ahorrar a las familias la obligación de enseñar el catecismo a los niños y a los criados del servicio doméstico en los hogares bien acomodados.

La Medicina primero y la Psicología más tarde fueron advirtiendo las enormes lagunas y los yerros garrafales que existían en ese sistema de educación tradicional. Se vió, en primer término, que el niño llega resabiado a la escuela por la acción contraproducente del hogar inadecuado, que daña el cuerpo y vicia el alma del niño en los primeros años de la vida. Para poner remedio a este serio mal, se organizaron las instituciones de puericultura y maternología. Después se vió que esto era insuficiente, ya que cada criatura que nace trae a la vida un legado de sus antepasados, que imprime carácter en su desarrollo extrauterino con una aportación valorada en un 50 por 100 de su rendimiento, sobre la que el ambiente interviene con un 25 por 100, quedando sólo para la educación, en el mejor de los casos, un 15 por 100, y para el estado fisiológico de cada momento un 10 por 100, según una fórmula hecha después de pacientes observaciones y de compulsas muy delicadas, fórmula de

M. Guillou que es hoy generalmente aceptada como expresión de la normalidad ontogénica en su proceso medio, es decir, como tónica general de orientación en el proceso del desenvolvimiento normal del ser humano.

Nació entonces la *Eugenesia*, y el horizonte educativo adquirió una perspectiva nueva insospechada. Estamos ahora en el campo de la *selección* artificial. Selección doble: biológica o eugénica y espiritual o psicotécnica, que son los dos elementos constitutivos de las futuras "aristarquías".

Cuando los hijos de los hombres vengan al mundo por la acción reflexiva en el cultivo del germen sano, por escrupulosa selección, habrá triunfado la Eugenesia. Y cuando la infancia del hombre, procedente de semilla sana, sea esmeradamente atendida para que logre su plenitud de personalidad, habrá nobleza en el sentido más espiritual del concepto. La acción conjunta de la eugenesia y de la psicotecnia podrá realizar este milagro, que no es de taumaturgia, sino de esfuerzo perseverante en el perfeccionamiento humano, partiendo de la realidad y huyendo de la fantasmagoría. Tanto uno como otro, estos estudios—eugénica y psicotecnia—empiezan ya a interesar algo en nuestro cogollo cultural.

Pero esto plantea a los Estados, de un modo radical, el problema de la socialización de la maternidad y la socialización de la educación, porque no se puede dejar ya a la iniciativa privada el grave problema del aumento de la población, ni la mujer puede seguir reducida a la condición bestial de hembra multípara. La eugenesia y la psicotecnia reclaman esfuerzo conjunto y aportaciones copiosas de varios dominios científicos que no están ni pueden estar al alcance de cada familia aislada, por acaudalado que sea el matrimonio que la constituya. Y ésta es la cuestión batallona. Sostengo desde hace tiempo que para la confección del "*pedigree*" o historial genético de un niño se precisa la inteligente colaboración del eugenista, del ginecólogo, del tocólogo, del puericultor, del pediatra, del psicólogo, del pedagogo y del ergólogo, unidos y solidarizados para que los afanes de la madre no experimenten las quiebras constantes que hoy son inevitables en el precario medio casero, comúnmente conocido con el nombre de "hogar doméstico".

La labor de los eugenistas tiene un mérito doble: 1.º, haber preconizado el valor de la herencia biológica; 2.º, haber estimulado el valor de la herencia psíquica y social. Porque son tres—y no una—las herencias o legados de la Humanidad, transmitidos de generación en generación. Existe, de hecho, una marcha ascensional a medida que la personalidad se va desenvolviendo, bajo los influjos de las tres poderosas fuerzas que moldean al ser humano, las cuales van determinando las cualidades per-

sonales con sus rasgos característicos derivados de esas tres herencias, que son:

1.ª *Herencia orgánica.*—Preside la fase prenatal, y por medio de ella se nos transmiten las cualidades físicas fundamentales, o sea los *caracteres internos* (sistemas óseo, muscular y nervioso; aparatos vitales; gérmenes reproductivos) y los *caracteres externos* (rasgos fisonómicos, color de la piel, de los ojos y del cabello; expresión morfológica), además de la plasticidad y adaptabilidad orgánica general, sobre todo del cerebro, mejorada por las leyes de selección y de supervivencia.

2.ª *Herencia psíquica.*—Rige la fase infantil, y constituye el nexo entre lo orgánico y lo social. Forma el mundo de las percepciones, de los apetitos y de los movimientos instintivos—*inconsciencia*—; el mundo de las representaciones, de las emociones y de los automatismos—*subconsciencia*—, y el mundo del entendimiento, del sentimiento y del movimiento voluntario—*consciencia*—con los grados supremos de la personalidad. Estos elementos psíquicos entran luego a formar parte del organismo social.

3.ª *Herencia social.*—Domina la fase juvenil y completa el ciclo formativo del hombre. El organismo social, con todas sus formas y progresos, constituye una herencia que garantiza el constante desenvolvimiento de la Humanidad, aun cuando no podamos servirnos del método de la selección eugénica, que, indudablemente, sería más rápido. Lo más característico de esta herencia es *lo económicos* riqueza, técnica, previsión, ciencia, cambio, inventos, vías de comunicación, crédito, cooperativismo, etc., elementos que llevan al hombre a superiores niveles de vida y elevan el plano de la existencia actual y que será incorporado a la generación venidera por las instituciones sociales de hoy.

Este vasto panorama, rápidamente esbozado, plantea, repito, en los Estados actuales del mundo, a todos los pueblos de la tierra un cambio de postura ante el problema pavoroso de la natalidad y de su regulación sana por obra social de previsión y no por el capricho o el azar individuales, y el problema no menos trascendental del cultivo científico del niño desde que nace hasta que se hace hombre, con su capacitación plena para desempeñar su triple función social de productor, reproductor y ciudadano. ¿Qué Estados tienen hoy al frente de sus puestos políticos de altura a los hombres que se necesitan para realizar la profunda transformación social que requiere esta nueva concepción de la vida?

* * *

En relación con la eugenesia, la escuela primaria tiene un papel claramente definido: la *educación preparatoria* para la vida sexual sana y normal. Esta educación debe abarcar dos objetivos:

1.º El niño debe comprender las relaciones que la función sexual tiene con el bienestar del individuo, de la familia y de la sociedad.

2.º El niño debe ponerse al abrigo de los riesgos derivados del vicio y de la función sexual prematura o desordenada.

Esta concepción debe estar basada y sostenida por móviles puros, cuales son los sentimientos de dignidad, de responsabilidad, de solidaridad y de respeto a la vida y al bienestar ajenos. Ello demanda un método racional fundado en la psicología de los instintos y muy especialmente ligado al conocimiento claro de las etapas del desarrollo sexual del niño. Este método no puede ser otro que el *método ecléctico* propugnado por nuestro eximio maestro Ovidio Decroly, hace poco fallecido, y cuya pérdida irreparable se hace sentir en todo el mundo pedagógico.

El doctor Decroly defiende el método ecléctico no sin previa y minuciosa revisión de los viejos sistemas en uso, que clasifica y critica certeramente de este modo.

a) Sistemas pasivos: Silencio, misterio, ciertas partes del cuerpo son vergonzosas; sistema del temor extensivo a todo lo referente al origen de la vida y al instinto materno y parental.

Resultado: Conduce a las catástrofes y a los inconvenientes de la iniciación sexual clandestina.

Indicación: Conviene a ciertos anormales de la inteligencia o de los instintos que están incapacitados para vivir la vida familiar y social ordinaria.

b) Sistemas activos: La iniciación colectiva... brutal, o la iniciación individual por la observación de los fenómenos de la sexualidad sin preparación anterior; método freudiano de la rebusca de los instintos reprimidos.

Resultado: Despierta demasiado pronto la atención sobre la llamada de los instintos y favorece la preocupación y la obsesión; disminuye el respeto a las cuestiones sexuales; daña a la formación de una idea exacta de las relaciones del instinto sexual y de los demás instintos y sentimientos.

Indicación: Conviene a ciertos tipos inteligentes y precoces maleados por un medio depravado o amoral.

c) Método verbal: Enseñanza moral, colectiva o individual.

Resultado: Sin efecto real, salvo su empleo como complemento de otro procedimiento.

Indicación: Para naturalezas privilegiadas.

MÉTODO ECLÉCTICO: Parcialmente colectivo, parcialmente individual, teniendo en cuenta edades, temperamentos, circunstancias concretas de ambiente, oportunidad y preguntas formuladas por los propios niños.

De los varios aspectos que aquí se presentan, señalaremos dos para destacar su importancia:

1.° *Edad del niño.*—No debe tocarse la cuestión de la unión de los sexos antes de que aparezcan los signos evidentes de la pubertad. No debe hablarse tampoco a los niños de las enfermedades venéreas y de su modo de transmisión antes del mismo período crítico.

2.° *Medio social.*—Ofrece puntos de vista peculiares según se trate de la familia, la escuela o la sociedad en torno. Concretándonos al *medio escolar,* objeto de nuestra lección y motivo preferente de estudio para el educador, si bien los demás están íntimamente relacionados con él, debemos señalar los siguientes factores dignos de la más cuidadosa atención:

1.° *Factores relacionados indirectamente con el problema sexual.*

Deben estar basados sobre la psicología de los instintos y del instinto sexual en particular. Medios intelectuales afectivos en relación con la enseñanza.

Su objeto es hacer salir los grandes hechos del origen y extensión de la vida por los recursos que produce la curiosidad natural, la admiración y el respeto a todo lo que vive:

a) Por el cultivo y la observación de los animales en los cuales se comprueba fácilmente el desarrollo de las crías o procedentes de huevos (ranas, gallinas, etc.); la misma observación con los granos y semillas de plantas conocidas o familiares al niño.

b) Por el cuidado y observación de animales en los cuales se acusan las manifestaciones del instinto maternal (palomas, ratas, gallinas, conejos); por la observación de los medios de protección de las plantas para los brotes y los granos.

c) Por el cultivo y observación de animales en lo que las manifestaciones del amor paternal o social se ponen bien de relieve en relación con la prole (patos, abejas, hormigas).

d) Por el cuidado de niños pequeños en medio de muchachos mayores.

e) Por proyecciones cinematográficas de films relativos a estos fenómenos.

Resultado: Preparar la derivación gracias a una transferencia o efecto de transporte, de sublimación, de las tendencias sexuales latentes en tendencias intelectualizadas o socializadas.

2.° *Factores educativos relacionados con la educación general.*

a) Construcción bajo vigilancia inteligente y digna;

b) Derivación de las necesidades afectivas por actividades diversas (manuales, artísticas, sociales);

c) Iniciación de los padres y del público en general sobre la actitud que deben adoptar ante los niños respecto al particular. Este buen comportamiento con los niños respecto al sexo se hace cada día más apremiante.

3.° *Factores relacionados directamente con la cuestión sexual.*

1.° El mecanismo de la fecundación y las condiciones que la favorecen (madurez, salud, etc.). Enseñanza colectiva por el estudio de las plantas, grabados, proyecciones, cinema (a partir del cuarto grado en las escuelas nacionales de niños y niñas).

2.° La cuestión de la castidad y de las costumbres licenciosas. Debe ser tratada con maestría por los educadores, padres y médicos, de preferencia con carácter individual y cuando la ocasión lo exija (lectura de ciertas obras escritas sobre el tema sexual para la juventud) (1).

3.° El tema de las enfermedades venéreas ligado a las dos cuestiones precedentes. Los dos últimos extremos podrán ser tratados colectivamente por excepción de los medios escolares preparados por la enseñanza y la educación anteriores.

Mademoiselle A. Hamaïde, colaboradora del doctor Decroly, delegada en la *Child Health Section* de la C. R. B., ha demostrado experimentalmente cómo se puede, gracias al Método Decroly, introducir la educación sexual en la escuela primaria. En una magistral "Comunicación", presentada a la sesión médico-pedagógica organizada en Bruselas—Palais des Académies—por la "Ligue de l'Enseignement", de Bélgica, en noviembre de 1923, nos informa sobre el medio que se necesita crear en la escuela para favorecer la iniciación sexual, así como la colaboración de los padres en esta obra educativa y de los resultados obtenidos por ella en una experiencia realizada con el mejor éxito.

He aquí en extracto dichos resultados:

"Ante todo, en clase, una atmósfera de sinceridad, de alegría, de confianza, de amor para todo lo tocante a la vida. Después, una confianza por parte de los niños que nos harán las preguntas que ellos no pueden resolver por sí mismos.

---

(1) Cf. nuestra obra "La Educación sexual del niño y del adolescente" (Premiada por la Sociedad Española de Higiene). Ed. Instituto Samper, Madrid, 1930.

Quisiera terminar con algunos hechos que os probarán hasta qué grado hemos llegado en la clase de los pequeños.

Un día la mamá coneja iba a tener cría. Se esperaba el acontecimiento con gran impaciencia. Los niños estaban acostumbrados a coger los animales en sus brazos. Gaby, niña de ocho años, apretaba muy fuerte a la mamá coneja, y yo le dije sencillamente:

—Ten cuidado, Gaby; tú sabes que "Juanita" va a tener pronto conejitos y podrías hacerle daño, así como a los pequeños, si la aprietas demasiado fuerte.

Gaby me miró con sus hermosos y claros ojos, me sonrió y suavemente, con mil cuidados, colocó a "Juanita" en su conejera, recomendando a sus compañeras que no la tocasen más.

Al día siguiente, el papá de Gaby vino a verme, diciéndome:

—Señorita, mi mujer y yo hemos tenido ayer una gran alegría y siento todavía más el valor educativo del sistema empleado en la escuela.

Figúrese usted que ayer por la tarde, mi mujer, que pronto será mamá por segunda vez, cosía una cinta a su delantal. Gaby la observaba y reflexionaba. Después de algunos momentos, se levantó, rodeó con sus brazos el cuello de su mamá, y abrazándola, le dijo: "Yo sé bien por qué ensanchas tu delantal: es para no hacer daño ni apretar demasiado fuerte a mi hermanito que llevas contigo."

La mamá, que era una mujer inteligente, le respondió, sencillamente, abrazándola: "Sí es por eso, Gaby: es preciso que el hermanito no esté incómodo."

A partir de ese día, la niña rodeó de más cuidados y amor a la mamá que pronto iba a darle ese hermanito esperado tan largo tiempo.

—Señorita—me dijo el papá—, jamás hubiera esperado que esta cuestión en la cual yo pensaba con angustia desde hace tanto tiempo, se resolviese tan fácilmente gracias al medio creado en la escuela.

Recuerdo todavía otra historia.

Los normalistas de la Escuela Normal de Bruselas se encontraban en la clase para ver la aplicación del Método Decroly.

Los niños inventaban problemas, y he aquí uno de los que puso una niña de ocho años:

"Mamá Cobaya pesa en este momento 123 castañas. Tuvo ayer crías que hemos pesado. Cada cría pesa 5 castañas. Hay 4 crías. ¿Cuánto pesaba la mamá cuando todavía las llevaba consigo?"

Todas las niñas se pusieron a calcular; para ellas la cosa era natural.

Pero la extrañeza de aquellos muchachos fué grande. ¡Qué excelente lección de naturalidad, de verdad esos pequeños les habían dado!

Y al lado de toda la alegría, de toda la espontaneidad, de toda la actividad que se desprendía de ese pequeño mundo, otra cosa emanaba de allí, que los grandes comprendieron perfectamente, pues había emoción en el rostro de alguno de ellos, y por este pequeño incidente se dieron cuenta de todo lo que en ese sentido había que hacer en la escuela, permitiendo al niño interesarse por los animales y las plantas.

¡Fué una hermosa lección, lección de vida y de verdad!

Para terminar, quisiera contaros la historia más deliciosa por su pureza, su confianza, su consuelo. Pequeña historia que me hizo exclamar: "Si no hubiese llegado más que a esto en mi clase, podría todavía afirmar que no he perdido el tiempo."

En esta época todas las niñas sabían de dónde venían; lo habían conseguido, naturalmente, observando los animales.

En esta época en la escuela teníamos la suerte de que una de nuestras compañeras iba a ser madre.

Una de mis pequeñas me preguntó un día:

—¿No cree usted, señorita, que la señora X tendrá bien pronto un bebé?

A lo que yo respondí sencillamente:

—Sí, lo espera para muy pronto.

—¡Qué suerte!—me dijo la pequeña—; podremos coser para él, y la mamá podrá traérnosle y le podremos cuidar.

Habiendo sabido por diferentes mamás que la mayor parte de las pequeñas lo sabían también, pues lo habían anunciado en su casa con gran alegría y como un gran acontecimiento del cual se regocijaban, yo me dije que era preciso desde el día siguiente anunciarlo a toda la clase, a fin de tener respecto a este asunto la confianza de las niñas.

Al día siguiente por la mañana una de las niñas, que tenía a su cargo los cobayas, vino hacia mí, radiante, y me dijo:

—Señorita, venid a ver: la mamá Cobaya ha tenido cría. Las he contado; creo que hay doce. ¡Pobre mamá! ¡Qué cansada debe estar y qué trabajo para cuidar todo eso! Será necesario llevarle algunas golosinas y darle leche.

Había llegado el momento de anunciarles la cosa, y les dije sencillamente:

—Es el día de las buenas noticias. Doce pequeños cobayas y además una cosa todavía más hermosa.

Sabéis que madame X tendrá muy pronto un bebé también. ¿No es ésta una buena noticia? Y para celebrar este hermoso día y nuestra alegría vamos a trabajar mucho hoy.

Las niñas aceptaron esta nueva con ojos brillantes; manifestaron su gozo con "¡bravos!", y una de ellas me dijo: "Lo sabíamos. ¡Qué suerte! ¡Es la mejor cosa que nos podía suceder!"

Se pusieron al trabajo hasta la hora del recreo y ya nadie habló de la buena nueva, excepto la que estaba encargada del almanaque donde diariamente se inscribía el acontecimiento principal del día. Dividió el espacio en dos partes: de un lado dibujó la mamá Cobaya, con sus doce pequeños, y del otro a Mme. X, con la siguiente inscripción: "Una buena nueva: ¡Tendremos pronto un bebé en la escuela!"

La campana tocó para el recreo. Mme. X se encontraba en el vestíbulo. Una de mis pequeñas se aproximó a ella y poniéndole cariñosamente las manos sobre los hombros y mirándola al mismo tiempo, con ojos brillantes de alegría y de admiración, le dijo:

—¿Qué preferiría usted, un niño o una niña?

A lo que la otra contestó:

—Un niño.

—¡Toma, yo hubiera preferido una niña!

La abrazó gentilmente y las otras, al pasar, la acariciaban la mano, mirándola con emoción.

Sus testimonios de simpatía habían probado que habían comprendido todo lo que había de hermoso y de grande en el hecho de ser pronto mamá.

Estas experiencias vividas son, naturalmente, alentadoras, ¿verdad? En cuanto a nosotros, educadores, tenemos ahí una hermosa misión que cumplir.

Pero ante todo es preciso crear el medio y conducir al niño a esos descubrimientos; no hay más que guiarle; lo que pide, por parte del personal, mucho tacto, un conocimiento no solamente de psicología del niño, sino una preparación científica especial.

Y entonces, en posesión de todos esos elementos, podremos, nosotros, educadores, tener una gran acción en ese movimiento que preocupa a todos aquellos que se inquietan por el porvenir de nuestros niños."

* * *

Para terminar sólo diré ya que la personalidad del niño fluctúa entre dos mundos contrapuestos: el *mundo de la fantasía* y el *mundo de la realidad,* que deben equilibrarse si no queremos correr el riesgo del extravío en lo tocante al sexo. La fantasía actúa como *factor compensatorio* y la experiencia de la vida como *elemento estabilizador* de la mente; cuando esta experiencia falta o se adquiere por medios inconfesables puede decirse que se ha malogrado una vida infantil, que se ha quebrado un alma inocente y tal vez sin reparación posible en la mayoría de los casos.

Un duelo infinito ha de embargar nuestro ánimo al pensar cuántas almas niñas se malogran cada día por ese prejuicio común que hace correr el velo de la ignorancia más negra sobre el instinto sexual—tan noble, tan altruísta—, que es el que lucha por la conservación de la raza, por la persistencia de la especie, mientras que el instinto de conservación individual—egoísta—sólo se preocupa de la subsistencia de cada individuo en particular.

Todo el calor de nuestro corazón y toda la luz de nuestra cabeza deben ser puestos, con máxima generosidad, al servicio de esta gran cruzada que busca la liberación y el esclarecimiento de la vida humana en lo tocante a los oscuros problemas del sexo.

II

El título de esta lección, *La enseñanza de la eugenesia en la Escuela Normal,* requiere unas palabras para su justificación.

Nada de exclusivismos ni monopolios. Allí donde haya adolescentes entregados al estudio y preparación para la vida adulta, deben sembrarse a voleo los conocimientos eugénicos. Interesa, pues, tanto en los institutos y universidades como en los centros de cultura para obreros; lo mismo en los centros de enseñanza técnica que en las academias y escuelas de Bellas Artes. Es mas: no sólo debe propagarse la ciencia eugénica en los establecimientos de enseñanza, sino en los círculos políticos, en ateneos, en centros sociales de toda índole, ya que toda persona, tanto adulta como en período de desenvolvimiento, debe tener un criterio racional sobre la higiene de la fecundación y la mejora de la raza.

¿Por qué, entonces, hablamos hoy sólo de la necesidad de introducir esta enseñanza en la Escuela Normal? Por varias razones. Señalemos dos primordiales: 1.ª La falta material de tiempo para abordar esta cuestión en toda su amplitud. 2.ª Porque la Escuela Normal forma el *ma-*

gisterio primario, cuya misión es llevar a los más apartados rincones de la nación los fundamentos de la cultura humana. O sea, que si es conveniente y necesaria la implantación de la enseñanza eugénica en todos los centros de cultura, lo es de modo indispensable y apremiante en las Escuelas Normales, para que los nuevos maestros, dotados de este saber fundamental, lo den a conocer en las escuelas primarias de modo adecuado a los niños y a los padres de familia menesterosos de él. La misión del magisterio primario es decisiva en la formación de los nuevos planteles humanos. Nadie mejor que el maestro para intervenir oportunamente en el encauzamiento del instinto sexual que se manifiesta espontáneo e impulsivo en los niños puestos bajo su dirección y custodia. Nadie como la maestra rural, inteligente y buena, para hablar a las madres, con lenguaje claro y noble, sobre los estragos de la herencia biológica manchada en los manantiales de la vida por la contaminación de morbos destructores. Queda, pues, suficientemente justificada la elección del tema que paso a desarrollar.

* * *

Dos aspectos esenciales presenta la enseñanza de la eugenesia en la Escuela Normal:

1.º La preparación del joven y del futuro padre de familia y ciudadano.

2.º La preparación del profesional, o sea el futuro educador.

El primer aspecto vamos a desdoblarle en dos cuestiones de notoria importancia:

a) La cultura y el ideal humano de hoy.

b) La nueva cultura general.

a) Señalemos, a grandes rasgos, los tres estadios gigantes del desarrollo de la educación:

1.º La *tesis clásica* (cristiana y medieval), cuyo tipo más representativo es San Pablo, el *hombre nuevo* del mundo que sucede al paganismo. Mundo de la pasión ardiente. Era de *mártires.*

Esta tesis arranca de la doctrina cristiana del pecado original, de la cual se sigue que no se puede abandonar al niño a la corriente de sus propios apetitos. Atiende casi exclusivamente a los *fines* de la educación. Mantiene el *principio de autoridad.* Tiene como factores:

a) La función adjetiva de la escuela *dentro* del *monasterio;*

b) La aspereza de costumbres de la vida medieval;

c) La concepción cristiana del hombre.

2.º La *antítesis moderna* (naturalista y filantrópica), cuyo tipo representativo es *Petrarca,* llamado *el primer hombre moderno.* Nosotros, sin embargo, opinamos que el *hombre nuevo* más representativo del mundo moderno es *Descartes,* que es el más alto símbolo de la razón fría y serena. Descartes es la figura contrapuesta a Saulo, que simboliza la cultura de Oriente, mientras que Descartes es la genuina expresión del Occidente; esto es, de Europa. Era de críticos.

Nace esta antítesis de la doctrina humanista del Renacimiento, que considera al hombre como centro espiritual del Universo. Atiende principalmente al *sujeto* de la educación. Mantiene el *principio de libertad.* Tiene como factores:

a) La función sustantiva de la escuela dentro de la vida social;

b) La mejora de las costumbres durante la Edad Moderna;

c) La concepción racionalista del hombre.

3.º La *síntesis actual,* cuyo tipo representativo más destacado a nuestro modo de ver es el chino *Cheng-Tcheng,* el autor de "Mi Madre", obra traducida ya a los principales idiomas cultos. Este es el hombre cuya vida es un drama lleno de máximo interés; el hombre que nació con el siglo xx y es el auténtico hombre de su siglo, que ha sabido asimilarse la cultura occidental por el trabajo manual sin caer en la mecanización y por el estudio y la lectura sin perderse en la abstracción. El intelectual y obrero en una pieza. Era del advenimiento del proletariado al Poder en la U. R. S. S.

Procede la síntesis actual de la ciencia biológica, que funda sus verdades en la experiencia y en la interpretación objetiva del mundo y del hombre. Atiende, a un tiempo, a los *fines* y al *sujeto* de la educación. Mantiene el *principio de función.* Tiene como factores:

a) El interés pedagógico;

b) Los ritmos vitales;

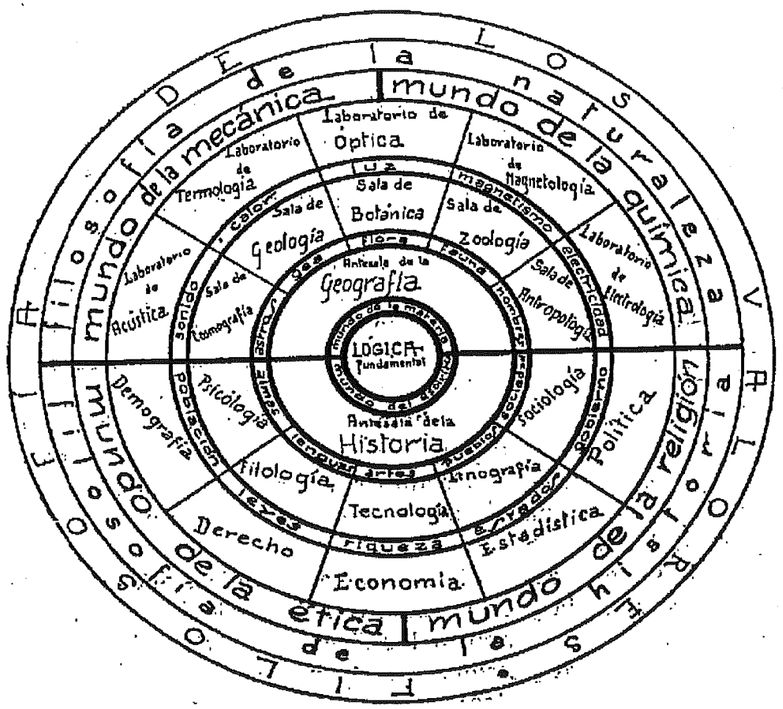
c) El esfuerzo personal libre y graduado.

Subrayemos el hecho deformador del *mutilado espiritual,* o sea del intelectual solo, o del obrero manual solo, que son los tipos corrientes hoy, *producto de los errores educativos de ayer.*

Uno de los empeños más nobles del día es acabar con ese tipo absurdo del mutilado espiritual. Formar al *productor* de *bienes* y de *valores.* Capacitar al futuro padre de familia haciendo de él un excelente *reproductor* eugénico y, finalmente, crear el nuevo tipo de hombre, ciudadano del *mundo.*

b) Para ello tenemos que elaborar un nuevo plan de cultura general, más reflexivo y ponderado que los absurdos planes de cultura

general emanados del Ministerio de Instrucción Pública, obra de una burocracia mentalmente entumecida, plagiaria, desconocedora de la vida real actual y de sus exigencias culturales. Hace tiempo que nos viene preocupando este problema, de cuyo estudio intensivo es resumen el gráfico que aquí presento y que sólo muy brevemente paso a explicar.



Toda la vida mental del hombre debe ser presidida por la *lógica.* En los primeros años de la escuela se ejercitará esta función reflexiva por la lógica del lenguaje y la lógica del cálculo; es decir, por el adiestramiento en el manejo de las "herramientas" de la cultura (leer, escribir, calcular y dibujar). Después se intensificará su estudio por la lógica de las ciencias y la lógica de las técnicas. Más tarde, por el estudio directo de la lógica como disciplina básica del pensamiento. Sin embargo, en la Escuela Normal, hasta hoy, esta ciencia normativa brilla por su ausencia. En los frescos históricos de la biblioteca de El Escorial no figura ningún dialéctico español; en cambio, hay retóricos en abundancia. Esto parece estar diciendo escandalosamente a la faz del mundo que los españoles discurrimos poco y hablamos mucho.

No se puede ser ciudadano del mundo sin tener una fundamental noción de lo que en el mundo existe y de lo que en el mundo ocurre. Es decir, no se puede ser ciudadano del mundo sin pasar por las antesalas de la *geografía* y de la *historia,* que nos ofrecen, respectivamente, un conocimiento general del *mundo de las cosas* y del *mundo de las almas.* Quien no sabe geografía e historia es toda la vida un niño. La geografía prepara el camino para el conocimiento de las *ciencias naturales,* como se ve en el gráfico. Y éstas nos llevan a las *ciencias físicas* como corolario inmediato, para entrar luego en el de la *mecánica* y la *química,* a medida que vamos profundizando más y más en el estudio de la Naturaleza. Pero esta obra de análisis cada vez más minucioso y delicado requiere como colofón obligado una labor de síntesis que se opera con la *filosofía de la Naturaleza.*

Por su lado, la historia, prepara el camino para el conocimiento de las *ciencias sociales;* éstas han de llevarnos a las *ciencias políticas;* en suma, coronaremos estos estudios con las *ciencias morales.* Como broche sintético de esta labor de análisis vendrá la *filosofía de la Historia.* Finalmente, una visión totalizadora del saber humano nos la ofrece la *filosofía de los valores,* de la que toda persona culta debe tener hoy un conocimiento fundamental. Paralelamente a esta obra de cultura general, repartida en seis cursos, debe hacerse una sólida cultura del lenguaje (seis cursos de castellano, cuatro cursos de francés e inglés o alemán, dos cursos de latín y griego). Nada más y nada menos necesita hoy el estudiante normalista como preparación del futuro ciudadano del mundo, es decir, como hombre del siglo XX.

La ordenación de las materias en cursos para la *segunda enseñanza,* según nuestro plan de cultura general, se haría en la forma siguiente:

Primer curso.—Lengua castellana (1.º). Lógica metodológica (1.º). Geografía. Historia. Matemática (1.º).

Segundo curso.—Lengua castellana (2.º). Lógica metodológica (2.º). Ciencias naturales. Ciencias sociales. Matemática (2.º).

Tercer curso.—Lengua castellana (3.º). Lógica dialéctica (1.º) Matemática (3.º). Ciencias físicas. Ciencias políticas. Francés (1.º). Inglés o alemán (1.º).

Cuarto curso.—Lengua castellana (4.º). Lógica dialéctica (2.º). Ciencias físicoquímicas. Ciencias morales. Francés (2.º). Inglés o alemán (2.º). Matemática (4.º).

Quinto curso.—Lengua castellana (5.º). Lógica crítica (1.º). Filosofía de la Naturaleza. Filosofía de la Historia. Francés (3.º). Inglés o alemán (3.º). Latín (1.º). Griego (1.º). Matemática (5.º).

Sexto curso.—Lengua castellana (6.°). Lógica crítica (2.°). Filosofía de los valores. Francés (4.°). Inglés o alemán (4.°). Latín (2.°). Griego (2.°). Matemática (6.°).

En cuanto a sus conocimientos como reproductor y padre de familia, M. De Wilder, director de la Escuela Normal de Tirlemont (Bélgica), señala claramente el programa que sigue:

1.° Curso de psicología experimental. Estudio del desarrollo del embrión humano. La evolución normal del niño. La herencia biológica.

2.° Curso especial de higiene. Estudio de las enfermedades venéreas.

3.° Moral. Deberes con la familia (el matrimonio; deberes de los padres para con los hijos: ejemplo de dignidad especialmente). La vida pública del magisterio primario: sus relaciones, sus esparcimientos, etc.

2.° *La preparación del profesional, o sea el futuro educador.*

Respecto a este segundo aspecto de la formación del normalista en relación con los problemas del sexo, el mismo profesor belga, M. De Wilder, indica este programa: "Curso de psicología. La educación sexual, ¿cómo debe llevarse a cabo? La maestría que requiere este extremo de la educación primaria".

La Escuela Normal en España va notoriamente en retaguardia. Sólo verbalmente ha superado el primer estadio de la educación antes indicado. En otros países, en los comienzos de este siglo se empezaba a abandonar ya el segundo estadio educativo en el que Rousseau, Herbart y Pestalozzi eran los tres grandes pilares del edificio de la pedagogía moderna. Tal vez mejor que pilares podíamos decir los tres grandes frontones de la construcción humanista en su aspecto pedagógico. Había razón para ello.

En efecto; Rousseau, con genial atisbo, fué el primero en propugnar una ciencia del niño y él mismo puso los primeros jalones. Herbart tiene el mérito de haber intentado la elaboración de una técnica escolar con base del mayor rigor científico. Pestalozzi señala la necesidad de la escuela para todos; lo que hoy se conoce con el nombre de "escuela única".

Ahora bien; Rousseau puso solamente los cimientos de una construcción magnífica cuya arquitectura actual tiene como maestros de primera línea a Freud, Adler y Spranger. Herbart colocó los sillares de una técnica que hoy tiene como sumos pontífices a Lay, Decroly, Montessori y pocos más. Pestalozzi encendió una luz que hoy constituye una verdadera instalación de arco voltaico con los nombres cumbres de Natorp, Rouma, Kerschensteiner, Dewey y otros. Toda esta labor admirable apenas de nombre es conocida en las Escuelas Normales de España,

que carecen de laboratorios pedagógicos, que no tienen investigadores técnicos, que viven en un espantoso y lamentable atraso y penuria, tanto de orden material como espiritual.

No es, pues, en torno a las pirámides de Egipto donde debe girar la preparación profesional del normalista, sino en torno a la "pirámide de Pende", que es el diagrama sintético más completo del biotipo humano y expresa el criterio fundamental para la formación del *perfil biotipológico* individual o fórmula científica de la personalidad humana, sin cuyo conocimiento exacto no se puede dar un paso en la educación de la infancia. (Véase la figura siguiente.)

El ilustre médico italiano Nicola Pende ha sabido ordenar magistralmente en torno al diagrama anterior los conocimientos adquiridos hasta ahora sobre la naturaleza humana y los agrupa y estudia analíticamente, dando a cada uno su valor exacto para reunir con todos esos sumandos la síntesis totalizadora de la personalidad o síntesis funcional del biotipo humano.

La base de la pirámide de Pende está formada por el patrimonio hereditario y en ella se registran dos características fundamentales:

a) La dominante familiar morfológica-funcional *(hábito y temperamento)*.

b) La dominante familiar neuropsíquica *(carácter e inteligencia)*.

Sobre esta base se levantan tres planos o caras laterales que se unen en un vértice común o cúspide de la pirámide.

Una de las caras laterales representa la *faz morfológica* del individuo, es decir, el aspecto somático o corporal de la persona, y comprende el análisis de los aspectos siguientes:

Desarrollo de la masa corporal absoluta.

Desarrollo proporcional del sistema vegetativo y del sistema de relación.

Desarrollo proporcional en longitud y latitud.

Tono y elasticidad de la forma corporal.

Desarrollo proporcional del aparato circulatorio.

Desarrollo proporcional del aparato hemolinfopoyético.

Desarrollo proporcional del sistema muscular.

Desarrollo proporcional del aparato genital.

Otra de las caras laterales representa la *faz neuroquímica* o carácter humoral del individuo, y abarca el análisis de los aspectos siguientes:

Estado metabológico del organismo.

Estado del sistema endocrino.

Estado del sistema neurovegetativo.

Energía de la reacción funcional.
Velocidad de la reacción funcional.

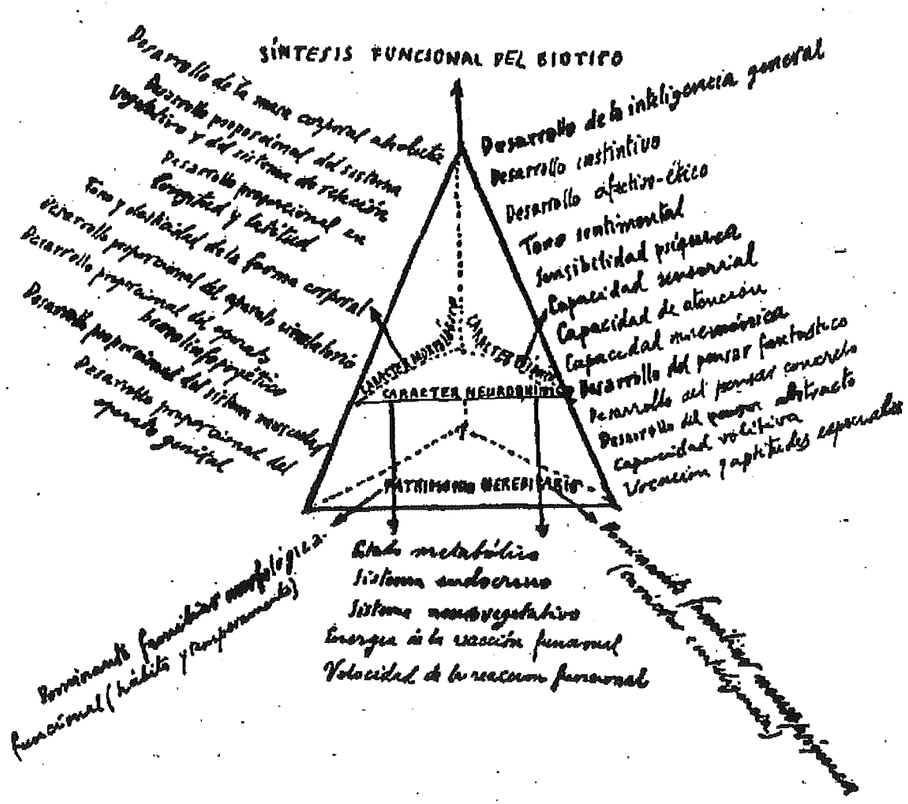


Diagrama del biotipo humano

La tercera de las caras laterales representa el *psiquismo* o caracteres psíquicos de la personalidad, y envuelve los aspectos siguientes:

Desarrollo de la inteligencia general.
Desarrollo instintivo.
Desarrollo afectivo-ético.

Tono sentimental.
Sensibilidad psíquica.
Capacidad sensorial.
Capacidad de atención.
Capacidad mnemónica.
Desarrollo del pensamiento imaginativo.
Desarrollo del pensamiento concreto.
Desarrollo del pensamiento abstracto.
Capacidad volitiva.
Vocación y aptitudes especiales.

En la cúspide de la pirámide aparece, finalmente, la síntesis funcional del biotipo.

No podemos entrar en más detalles sobre el particuar, pero con lo expuesto se ve claramente el nuevo panorama de la cultura del magisterio primario, si ha de estar a la altura de los tiempos y si, en serio, se quiere que realice una labor científica y social de máxima eficacia.

Nada de esto se enseña hoy en las Escuelas Normales de España ni —lo que es *más vergonzoso*—nada de esto se apunta en las proyectadas reformas que el actual Gobierno de la República anuncia y planea. Mucha metodología de asignaturas y exacto conocimiento básico del alumno. Esto es todo lo que aparece en el flamante plan de estudios de la nueva Escuela Normal española.

Pero hay algo más grave, que el nuevo plan no roza siquiera en lo más mínimo. Y es la necesidad absoluta de que toda maestra conozca a fondo los principios y la técnica del *birth control*, para que pueda hacer una verdadera y profunda educación sexual de la mujer en los pueblos en donde ejerza su profesión. Los métodos científicos anticonceptionales son la más alta y valiosa adquisición del siglo xx. Nada tiene virtud que los supere. Ellos anuncian una nueva era para la Humanidad esclavizada a la tiranía del sexo. No se puede hacer obra de eugenesia sin contar con este valiosísimo recurso de la ciencia. Nuestra raza degenerada en el 75 por 100 de la población lo pide imperiosamente para la conquista de su salud y fortaleza. Nuestras mujeres campesinas encontrarán en el *birth control* el nuevo evangelio para su redención. Los que hemos tocado de cerca y estudiado largos años el problema de la herencia biológica, podemos proclamar estas ideas con plena conciencia de que señalamos el tratamiento por excelencia contra el morbo racial que nos destruye.